

CAPÍTULO XII. TIEMPO PASCUAL

371. Los cincuenta días que van desde el domingo de Resurrección hasta el domingo de Pentecostés se celebran con viva alegría, como si se tratara de un solo y único día festivo, ciertamente como «un gran domingo»¹²³.

Estos son los días en que principalmente se canta el *Aleluya*.

Donde exista, consérvese la tradición particular de celebrar, en el día de Pascua, las Vísperas bautismales, en las que, mientras se cantan los salmos se hace la procesión a la fuente.

372. El cirio pascual se enciende en todas las celebraciones litúrgicas más solemnes de este tiempo, sea la Misa, sean las Laudes y Vísperas.

Pero después del día de Pentecostés, el cirio pascual se conserva con reverencia en el bautisterio, para que de él, encendido en la celebración del Bautismo, se enciendan los cirios de los bautizados¹²⁴.

Durante todo el tiempo pascual para celebrar el Bautismo, se emplea agua bendecida en la noche pascual¹²⁵.

373. Los ocho primeros días del tiempo pascual constituyen la octava de Pascua y celebran como las solemnidades del Señor.

Para despedir al pueblo en la Misa se agrega un doble *Aleluya* al *Podéis ir en paz*, y también al *Podéis ir en paz* de la Liturgia de las Horas, a los cuales se responde: *Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya*¹²⁶.

374. Donde haya neófitos, el tiempo pascual y principalmente la primera semana, es tiempo de “mistagogía” de los neófitos. La comunidad, juntamente con ellos, medita y experimenta la vivencia del misterio pascual, con la reflexión, la participación en la Eucaristía y la práctica de la caridad.

¹²³ S. Atanasio, *Epist. festal*, 1: PG 26, 1366. Cf. Normas universales del año litúrgico y del calendario, n. 22.

¹²⁴ Cf. Misal Romano, Domingo de Pentecostés.

¹²⁵ Cf. Ritual Romano, Ritual de Bautismo de niños, Iniciación cristiana, Introducción general, n. 21.

¹²⁶ Cf. Misal Romano, Domingo de Resurrección.

La ocasión más significativa de la “mistagogía” son las Misas de los domingos de Pascua, porque en éstos los neófitos encuentran, especialmente en el Leccionario del año A, lecturas peculiarmente aptas para ellos, que se explican en la homilía¹²⁷.

375. El día cuadragésimo después de la Pascua o, donde no es de precepto, el domingo VII de Pascua, se celebra la Ascensión del Señor.

En esta solemnidad se presenta ante nuestros ojos a Cristo, quien a la vista de los discípulos asciende al cielo, se sienta a la derecha de Dios dotado de regia potestad, prepara a los hombres el reino celestial, y vendrá al final de los tiempos.

376. Las ferias que van de la Ascensión al sábado antes de Pentecostés, inclusive, preparan para la venida del Espíritu Santo Paráclito.

Este sagrado tiempo de cincuenta días concluye con el Domingo de Pentecostés, en que se celebra el don del Espíritu Santo a los Apóstoles, los orígenes de la Iglesia y el comienzo de su misión a todas las lenguas, pueblos y naciones.

Este día el Obispo de ordinario celebra la Misa estacional y preside la Liturgia de las Horas, principalmente Laudes y Vísperas.

¹²⁷ Cf. Ritual Romano, Ritual de Iniciación cristiana de adultos, Introducción, n. 40.